

Resumen analítico

“La posición social de los docentes en la actualidad. Una aproximación a partir del estudio de los docentes de la Ciudad de Buenos Aires”

Alejandra Capocasale Bruno | Profesora de Filosofía (IPA). Magíster en Sociología (Facultad de Ciencias Sociales, UdelAR). Docente del Área Sociológica en IINN e IPA, y del Departamento de Sociología en Facultad de Ciencias Sociales, UdelAR.

Este resumen presenta los conceptos centrales de una Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales¹ (Facultad de Ciencias Sociales, UBA, abril de 2010). Directores de Tesis: Nicolás Iñigo Carrera y Jorge Podestá.

Título: “La posición social de los docentes en la actualidad. Una aproximación a partir del estudio de los docentes de la Ciudad de Buenos Aires”.

Autor: Ricardo Donaire

Doctor en Ciencias Sociales de la UBA.
Profesor y Licenciado en Sociología.
Investigador del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina y del Instituto de Investigaciones Pedagógicas Marina Vilte.

Unidad patrocinante: Esta tesis forma parte de una línea de investigación iniciada por Nicolás Iñigo Carrera dentro del marco del Centro de Investigaciones y Ciencias Sociales (CICSo) y del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA). Tuvo el apoyo de una beca de estudio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), cuyo asiento fue el Instituto de Investigaciones Pedagógicas Marina Vilte de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) bajo la coordinación de Silvia Vázquez.

Palabras clave: Proceso de proletarización, trabajadores intelectuales, docentes.

¹ Publicada en DONAIRE, Ricardo (2012): *Los docentes en el siglo XXI ¿empobrecidos o proletarizados?* Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.



Resumen de la investigación

Esta investigación indaga acerca del proceso de proletarización (forma que asume y grado de desarrollo), en la última década, de los docentes en la Argentina en cuanto trabajadores intelectuales asalariados. Específicamente se estudia una muestra representativa del ámbito geográfico de la Ciudad de Buenos Aires, pues por su fisonomía social se lo considera el terreno propicio para el desarrollo de este proceso. Se analiza información que refiere a sus condiciones de vida y contractuales laborales, su proceso de trabajo y su percepción de su propia posición social.

Tema y problema de investigación

El **tema de investigación** se centra en el estudio sobre los cambios de la estructura social argentina durante las últimas décadas. En función de la perspectiva teórica asumida, los intelectuales han quedado como formando parte de las clases medias o bien de la pequeña burguesía. En este sentido, ambas posiciones

sociales suponen que estos han quedado subsumidos bajo un grupo o clase social diferente al que integran la mayor parte de los trabajadores asalariados, o sea, el proletariado. Es decir que los intelectuales han quedado separados de la clase trabajadora. Esto se explica porque «*se han desarrollado procesos de pauperización y de proletarización de grandes masas de la población (...). Mientras que, por otro lado, se produjo un mayor acceso de la población al sistema educativo formal, el cual trajo aparejado un aumento de su nivel educativo (...)*» (Donaire, 2012:22-23). Al mismo tiempo se produjo un fuerte desarrollo de la actividad económica con predominio del trabajo intelectual asalariado. Este proceso se hace claramente visible en los docentes quienes ya en 2001 representaban las dos quintas partes de la población con ocupaciones profesionales y técnicas asalariadas. Por lo tanto, las afirmaciones referidas a los intelectuales en general son aplicables a los docentes de forma específica. Los docentes tradicionalmente no son vistos como clase trabajadora, pero no solo lo son, sino que se organizan sindicalmente, y en 2008, los afiliados a los cinco sindicatos docentes de jurisdicción nacional argentina sumaban 454.000 (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, 2009). En definitiva:

«A primera vista, parece más o menos evidente que lo que se está manifestando en el plano de la organización y la lucha debe ser expresión de una transformación en la posición de este grupo en la estructura social. Y como hipótesis, que dicha transformación implicaría un pasaje desde posiciones no proletarias a proletarias, que, por ende, podría ser caracterizado como un proceso de proletarización.» (ibid., p. 24)

Por lo tanto, los docentes se han manifestado objetivamente como un grupo de trabajadores masivamente asalariados que no son un producto coyuntural, sino orgánico, relacionado con el movimiento de la estructura social argentina.

El **problema de investigación** se plantea a partir de lo antedicho y se basa sobre la siguiente interrogante: ¿Sobre qué relaciones se ha sentado el proceso de conformación de los docentes como grupo de trabajadores masivamente asalariados?

«¿Se ha producido o se está produciendo una modificación social de los docentes? Si es así, ¿en qué sentido? ¿Se trata de un proceso de empobrecimiento por el cual los docentes continúan formando parte de la pequeña burguesía, pero ya no sus capas superiores o acomodadas sino de las inferiores o pobres? ¿O se trata de un proceso de proletarización por el cual los docentes tienden a asimilarse a la clase trabajadora? Finalmente, ¿a partir de qué indicadores sería posible hacer observables y distinguibles cada uno de estos procesos?» (ibid., p. 26)

Objetivos

- 1) Determinar la existencia de una posible transformación en la posición que tradicionalmente han ocupado los docentes en la estructura social argentina.
- 2) Avanzar en la comprensión del fenómeno de la proletarización de los docentes en cuanto trabajadores intelectuales, precisarlo conceptualmente y proponer indicadores que faciliten su observación y medición.

Marco teórico

El punto de partida teórico es el debate acerca de la cuestión de la proletarización de los intelectuales, que se inicia en el siglo XIX al crecer las ocupaciones intelectuales en las sociedades capitalistas más desarrolladas. Se comenzó a cuestionar si se estaba conformando una nueva clase media, o si se expresaba un proceso de proletarización de aquellos que desempeñaban funciones tradicionalmente propias de la burguesía. Entre los representantes de este debate se menciona a Eduard Bernstein y a Carlos Kautsky. En el siglo XX, este debate se trasladó hacia un análisis de los empleados de oficina y su relación con los obreros asalariados. Aquí refiere a los análisis de David Lockwood y Charles Wright Mills. Desde esas referencias teóricas, en esta investigación se opta por centrar su marco teórico en el debate a partir de la década del setenta del siglo XX con un planteo distinto del problema: ¿En qué consiste y cómo se desarrolla el proceso de proletarización? ¿Este proceso alcanza a los trabajadores intelectuales? Surgen así dos enfoques principales que dan cuenta de la proletarización de los intelectuales y de los docentes en particular: a) los que hablan de la proletarización

como “descalificación” del trabajo, y su máximo exponente es Harry Braverman; b) los que dicen que la proletarización representa un desarrollo “ideológico”, cuyo mayor referente es Charles Derber. Estas formulaciones teóricas, a su vez, dieron lugar a tesis acerca de los docentes como trabajadores intelectuales. En primer lugar están quienes establecen que los docentes no son ajenos a la proletarización y se han descalificado transformándose en meros ejecutores de procedimientos. En segundo lugar hay otros autores que afirman que los docentes han sufrido una proletarización ideológica, por la cual han sido expropiados del sentido de su tarea. Esta postura considera que la especialización no conlleva una descalificación, sino una pérdida por parte del docente del sentido global de la formación que brinda y del control del proceso.

En cuanto a los estudios acerca de la posición que tienen los docentes en la estructura social argentina, se trabaja teóricamente demostrando que son ubicados como parte de una clase social diferente a la mayoría de los trabajadores asalariados. ¿Dónde se los ubica, pues? Según la perspectiva teórica que se adopte, o entre las clases medias o entre la pequeña burguesía. Tanto Germani (1987), a partir del Censo Nacional de Población de 1947, como Iñigo Carrera y Podestá (1989) y Torrado (2004), colocan a los docentes como parte de la clase media, o de la pequeña burguesía acomodada. De esta forma los presentan como contrapuestos a la clase popular, a la clase obrera y al proletariado o semiproletariado. A mediados de la década del setenta del siglo XX se comenzó a dar un empobrecimiento de los docentes (que fue de la mano del empobrecimiento de la clase media). En la década del noventa del mismo siglo, este empobrecimiento se acentuó: erosionó el “buen pasar” que tradicionalmente se le adjudicaba a los docentes, y que se asociaba a su tarea vocacional y otras veces “apostólica”. El empobrecimiento se produjo y generó un cambio de posición social para los docentes. Sin embargo, el discurso oficial acerca de la concepción “apostólica” de la docencia persistió en el momento de discutir los reajustes salariales. Otro aspecto a considerar es el origen de los estudiantes que eligen la carrera magisterial: tradicionalmente provenían de estratos medios y bajos de las clases medias; actualmente, las vacantes las ocupan aquellos

que provienen de clases bajas (Davini y Alliaud, 1995:40-41). Esto supone una situación resultante para los docentes: estar ante un proceso de pauperización, muchas veces entendida como proletarización. El concepto de proletarización, pues, más allá del enfoque, alcanza las distintas formas del empobrecimiento. Esto implica la degradación tanto de las condiciones de vida como de las condiciones de trabajo. El punto es: ¿cuál es la diferencia entre proletarización y pauperización? En síntesis, y tomando como base el pensamiento marxista: «la proletarización supone una transformación en la situación de una parte de la población. La pauperización remite, en cambio, a una transformación cuantitativa» (ibid., p. 56). Por lo tanto, la proletarización de los trabajadores intelectuales y, por ende, de los docentes implica una serie de fenómenos, y no solo la pauperización.

Diseño metodológico

Las hipótesis de trabajo se plantean en el siguiente párrafo.

«Por un lado, y según plantean los distintos estudios sobre la docencia como trabajo asalariado, existirían elementos, por lo menos entre algunos docentes, resultantes de una degradación o pauperización de las condiciones de trabajo y de vida (bajo la forma de precarización, empobrecimiento, etc.). Por otro lado, y según las teorías contemporáneas sobre la proletarización, la existencia de dicha transformación implicaría distintos efectos, principalmente en los planos de la percepción y del proceso de trabajo. Las consecuencias esperadas varían según cada vertiente teórica. Con referencia al primer plano, tendería a producirse una percepción de los propios docentes más próxima o alejada de la clase trabajadora. Y respecto del segundo, existirían elementos que indicarían una pérdida de control del docente sobre los procedimientos o sobre los fines de su trabajo.» (ibid., p. 79)

En función de estas hipótesis, el autor detecta cuatro grandes dimensiones de análisis: a) condiciones de vida, b) condiciones de trabajo, c) proceso de trabajo, d) percepciones sobre la propia posición social.



Esta investigación presenta un diseño de tipo cuantitativo. Se inicia con una clara definición de su universo de estudio: docentes de la Ciudad de Buenos Aires. Se justifica este universo por las características de la estructura social de la ciudad y por la forma en que el colectivo docente se halla inserto en ella –lo que contrasta con el resto de la Argentina–. Se presenta un análisis de tipo cuantitativo de datos censales (por lo tanto, datos secundarios) provenientes de censos de población, para definir el peso que tienen los docentes en dicha estructura social y otras variables de base. Posteriormente se aplica una encuesta a partir de la elaboración de indicadores que permitieron construir observables, con el fin de contrastar las diferentes hipótesis. La encuesta se aplica a una muestra representativa y estratificada según nivel de enseñanza y sector de gestión, de 395 docentes de la Ciudad de Buenos Aires. Muestra compuesta por docentes de primaria y secundaria con cargos en establecimientos públicos y privados de educación común. La recolección de datos se realizó en el año 2007.

Resultados obtenidos

En cuanto a los resultados obtenidos, el punto de partida son algunas características estructurales de los docentes de la Ciudad de Buenos Aires:

- La Ciudad de Buenos Aires es la segunda jurisdicción del país en cantidad de docentes asalariados luego de la provincia de Buenos Aires: en 2004 representan un 9% (74.328) del total en el país. Por lo tanto es un centro urbano que concentra un gran volumen de docentes, los cuales en su mayoría pertenecen al ámbito público y privado de enseñanza primaria y secundaria.
- El reclutamiento social de los docentes se considera en función tres mediciones de forma comparada en relación a jefe de hogar de origen, jefe de hogar actual cuando no es el docente, y cónyuge o pareja actual. La mayor parte de los casos corresponde a la pequeña burguesía acomodada que depende exclusivamente de un ingreso salarial (docente o no docente). Este resultado es congruente con el hecho de que esta es una de las características de la estructura social de la Ciudad de Buenos Aires.


En cuanto a las dimensiones consideradas, los resultados fueron los que se detallan a continuación:

- a) Dimensión condición de vida – Al considerar el ingreso per cápita como el ingreso familiar total de los docentes encuestados, casi la mitad de los docentes vive en hogares con ingresos menores a los que reciben en promedio los hogares de los trabajadores asalariados de calificación operativa. Menos de un tercio perciben ingresos mayores a los de las familias de asalariados con un grado de calificación similar. Es decir, la mitad de los docentes reside en hogares cuyos ingresos son menores a los de las familias obreras más acomodadas.

- b) Dimensión condiciones de trabajo – Una buena parte de los docentes de la Ciudad de Buenos Aires tienen condiciones de trabajo que no son óptimas, ni en lo que atañe al medio ambiente laboral ni a los riesgos para la salud de los trabajadores. En el año 2008, el 65% del total de la infraestructura edilicia donde funcionaban escuelas estatales presentaba signos de deterioro en un escenario de riesgo e inseguridad. A esto se le agrega el problema de la superpoblación y el hacinamiento especialmente en escuelas de contextos desfavorecidos. En cuanto a la educación privada, existe poca información. En cuanto a los riesgos de salud de los docentes, en 2006 setecientos docentes porteños tenían licencia por padecer el “síndrome del maestro quemado” o *burnout*. En relación a la estabilidad laboral, los docentes de la Ciudad de Buenos Aires presentan una situación de precariedad laboral. Esto supone que más allá de una planta orgánico-funcional estable en el sector público (que no supera un 40% del total), una mayoría (más del 60%) pertenece a una planta transitoria que no logra designaciones titulares.
- c) Dimensión proceso de trabajo (definida como «*actividad racional encaminada a la producción de valores de uso*» [Marx, 1986:47]) – La mayoría de los docentes tiene una jornada laboral que es excedida por el trabajo extraescolar. «*En promedio, mientras la jornada escolar ronda las 29 horas semanales, la jornada extraescolar oscila aproximadamente entre las 8 y 10 horas y media semanales*» (Donaire, 2012:172).
- d) Dimensión percepciones sobre la propia posición social – Ante las preguntas: “¿Considera que Ud. pertenece a una clase social determinada?” y “¿Considera Ud. que los docentes (o por lo menos, la mayor parte de ellos) forman parte de una clase social determinada?”, el 67,7% respondió afirmativamente. A su vez, aunque con ciertas variaciones en todos los casos, la respuesta mayoritaria fue “clase media”. Asimismo, la mayoría de los docentes (86% del total) asocia sus problemas e intereses a los de la clase trabajadora.

Conclusiones

Los resultados señalados podrían indicar que en la actualidad, la posición social de los docentes en la Ciudad de Buenos Aires es resultado de un proceso de pauperización, pero no necesariamente de proletarización. Los elementos que dan cuenta de este fenómeno son su nivel de ingresos, su situación de precariedad laboral (lo que significa inserción laboral endeble) y su jornada laboral que excede el horario escolar (aspecto generalmente no considerado). Cabe señalar que se está dando un proceso de creciente asimilación entre los trabajadores intelectuales, en este caso los docentes, y la clase trabajadora (más allá de su autopercepción como parte de una “clase media”²).

«De todos modos, el análisis aquí expuesto permite afirmar: 1) la existencia de un proceso de proletarización; 2) que este proceso no es reducible –aunque se encuentre articulado con él– a un proceso de empobrecimiento; 3) que esa proletarización se encuentra en sus fases aún embrionarias bajo la forma del régimen de la cooperación; 4) que ese proceso embrionario se corresponde con un desarrollo de la subordinación formal del trabajo al capital, sometido a mediaciones resultantes de la conformación histórica de los docentes como funcionarios asalariados mayoritariamente estatales; y 5) que, aunque incipiente, este proceso ha alcanzado un grado suficiente de desarrollo como para generar formas de expresión política de los docentes en tanto trabajadores asalariados.» (ibid., p. 238) 

Referencias bibliográficas

- BRAVERMAN, Harry (1987): *Trabajo y capital monopolista. La degradación del trabajo en el siglo xx*. México: Ed. Nuestro Tiempo.
- DAVINI, María Cristina; ALLIAUD, Andrea (1995): *Los maestros del siglo xxi. Un estudio sobre el perfil de los estudiantes de magisterio*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- DONAIRE, Ricardo (2012): *Los docentes en el siglo xxi ¿empobrecidos o proletarizados?* Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- GERMANI, Gino (1987): *Estructura social de la Argentina. Análisis estadístico*. Buenos Aires: Ed. Solar.
- IÑIGO CARRERA, Nicolás; PODESTÁ, Jorge (1985): “Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual”. Cuadernos de CICSó, Serie Estudios, N° 46. Buenos Aires.
- MARX, Karl (1986): *El Capital. Crítica de la economía política*, Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica.
- MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL (2009): “Base de datos sindicales”. En línea: www.trabajo.gov.ar/left/sindicales/bases.htm. Fecha de consulta: marzo de 2009.
- TORRADO, Susana (2004): *La herencia del ajuste. Cambios en la sociedad y en la familia*. Buenos Aires: Ed. Capital Intelectual. Colección Claves para todos.

² En las Ciencias Sociales es conocida la tendencia popular a la autoidentificación como clase media. En la década del setenta del siglo xx, Braverman (1987:42) advertía que ya en estudios de la década del cincuenta quedó demostrado que existe una masiva tendencia a la “autoidentificación” como clase media.